

**El sistema educativo tradicional con base en la filosofía para niños de John Dewey**

**Autor:**

Paula Burgos Romero

**Director:**

Ivania Lucia Caicedo Bacca

**Universidad Nacional Abierta y a Distancia**

**Escuela de ciencias sociales, artes y humanidades**

**Programa académico filosofía**

**2020**

## **Dedicatoria y agradecimientos**

Dedico no solamente esta Monografía sino esta carrera en primer lugar a mi hermana Catalina, quien me impulso y me apoyo durante estos 8 años, a mi papá porque creyó siempre en mí, porque cuando partió entendí que mi deber era continuar adelante, a mi abuela tita que está en el cielo porque siempre estuvo conmigo, a Alejita quien fue un gran soporte en el desarrollo de este trabajo y a mi esposo y mis hijos quienes fueron pacientes en mi ausencia.

Agradezco a Ivania Lucia Caicedo Bacca, quien fue muy paciente con todas las circunstancias que al final del camino me rodearon, a Pablo Felipe García, tutor, director y gran pensador, a Liliana Oviedo quien durante todo el tiempo fue la que me ayudo en todo en este proceso y a la UNAD, porque gracias a ella pude cumplir un sueño.

## Tabla de contenido

<b>Resumen .....</b>	<b>5</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>6</b>
1. Justificación.....	8
2. Objetivo general .....	9
3. Objetivos específicos.....	9
4. Marco teórico .....	10
5. Metodología .....	13
<b>Capítulo I: Conocer la propuesta de John Dewey a la Filosofía para Niños .....</b>	<b>15</b>
Biografía de John Dewey .....	15
Las teorías educativas y su relación con la filosofía .....	16
La importancia de la experiencia en la educación.....	19
<b>Capítulo II: Analizar la pedagogía de John Dewey y los elementos que integran el pensamiento educativo .....</b>	<b>24</b>
Filosofía en el aula .....	24
Filosofía para niños .....	25
La educación como virtud del conocimiento .....	27
Ventajas de la creatividad en los niños .....	35
Pensamiento crítico .....	35
Pensamiento creativo.....	37
<b>Capítulo III: Desarrollar una reflexión de la transformación de la educación tradicional en la práctica pedagógica actual desde la Filosofía para Niños de John Dewey.....</b>	<b>43</b>

Discusión pedagógica contemporánea .....	55
<b>Conclusiones .....</b>	<b>58</b>
<b>Recomendaciones .....</b>	<b>61</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>63</b>

## **Resumen**

La presente investigación tiene como objetivo general realizar un aporte sobre la problemática del sistema educativo tradicional con base en la Filosofía para Niños (FPN) de John Dewey, como primera herramienta de cambio en la formación integral del individuo, tomando en consideración como objetivos específicos Conocer la teoría de la experiencia de John Dewey y su significado en la Filosofía para Niños; Analizar la pedagogía de John Dewey y los elementos que integran el pensamiento educativo y desarrollar una reflexión de la transformación de la educación tradicional en la práctica pedagógica actual desde la Filosofía para Niños de John Dewey. La técnica empleada se basó en la modalidad de monografía, recabada mediante la metodología hermenéutica. Las conclusiones del estudio determinan que la educación se expresa en momentos en que el niño necesita y requiere de su propia libertad, puesto que no se da por sí mismo, es un compendio de pensamiento complejo (crítico y creativo), razonamiento, lógica, vocación y democracia. De igual forma, se toma en consideración y reflexión de la transformación de la educación tradicional en la práctica pedagógica actual desde la Filosofía para Niños de John Dewey, encontrándose la existencia de una práctica educativa que denota cierta resistencia al cambio, Designada por un fuerte arraigo al modelo pedagógico tradicional, hallándose deficiencias en el sistema educativo contemporáneo, reflejándose un contraste entre la práctica educativa actual y los criterios de Dewey.

Palabras claves: Filosofía para niños, Pedagogía, Educación Tradicional, Pensamiento Educativo, aprendizaje.

## **Introducción**

Teniendo en cuenta, la importancia de aprender a pensar desde edades tempranas y todo lo que esto implica, y reflexionando sobre las carencias abismales de herramientas para sobrevivir en los adultos, quise contribuir con esta investigación cimentada desde el enfoque de la educación, y generar un cuestionamiento filosófico significativo en la importancia que tiene esta ciencia en el individuo, fundamentándose en la experiencia como forma de aprendizaje y de enseñanza, contribuyendo a un principio primordial para el crecimiento humano sobre todo en el campo social y político.

Desde el punto de vista social, la educación tiene un significado en el progreso material y moral en la sociedad; no obstante, desde el ámbito histórico-cultural la filosofía está impregnada en el sostenimiento del sistema social, amoldando al hombre a los diversos espacios históricos. De hecho, las exigencias que las organizaciones educativas les plantean a los educandos derivan más de elementos externos de corte económico, productivo, político, social, cultural y religioso, que a los estrictamente pedagógicos (Gimeno, 1997).

Todo ello, contribuye a la edificación de aprendizajes significativos, fomentando una metodología hacia los niños que logran conocer y pensar con relación a diversos aspectos de la realidad que los circunda, conectarlo con sus intereses y necesidades; con una finalidad clara para aplicar los nuevos aprendizajes que desarrollarán. Por tal razón, el pensamiento de John Dewey radica en que el fin de la educación es redimir los hábitos mentales de los educandos, desarrollando

mejor sus habilidades según su propio pensamiento, descubriendo su orientación ante el mundo y desplegando un conjunto de afirmaciones acerca de éste.

La presente investigación tiene como propósito realizar un aporte sobre la problemática del sistema educativo tradicional con base en la Filosofía para Niños (FPN) de John Dewey, como primera herramienta de cambio en la formación integral del individuo. El proyecto educativo de John Dewey se enfoca en que dicha filosofía sea un programa que se relaciona con la teoría del conocimiento bajo la experiencia, proponiendo una exploración del individuo hacia su entorno físico y social, cuya práctica involucra el proceso de acciones y afecciones.

Por consiguiente, examinar los aportes filosóficos que hizo el autor a la educación y la contribución integral a la instrucción actual con un enfoque más humano, para así encontrar un mejor resultado en la formación infantil por medio de la FPN, ya que en Colombia esta filosofía representa una oferta educativa como medio de expresión efectiva entre los niños, insistiendo en la necesidad de llevarla a las aulas, significando una idea valiosa para la enseñanza. Todo ello, tomándose en consideración ya que la filosofía enseñada exclusivamente al interior de una asignatura no era suficiente sino se hacía necesario aplicarla en el aula; además se puede llegar a mostrar la importancia que tiene esta materia en la enseñanza, no tanto como materia, sino como técnica de enseñanza y aprendizaje para formar niños integrales.

Los argumentos precedentes, permiten establecer la siguiente interrogante de la investigación: **¿Cuál es el aporte de la filosofía pedagógica de John Dewey a la educación infantil actual?**

Esta indagación está centrada en realizar una contribución sobre la problemática del sistema educativo tradicional, con base en la Filosofía para Niños de John Dewey, como primera herramienta de cambio en la formación integral del individuo, puesto que se hace imprescindible para la sociedad, reconstruir el modelo de educación al que la misma se encuentra sujeta, por lo que no solo debe gestarse y desarrollarse la emancipación mental que forje personas en lugar de máquinas, sino además la del modo de intervención individual, sea cual sea la comunidad en la que el mismo habita.

## **1. Justificación**

Por otro lado es de destacar, que esta investigación tiene un valor positivo a nivel social, por cuanto propiciará a los niños el conocimiento y nueva educación para superar la tradicional, implicando la apertura de una correcta correspondencia educativa y sus cursos de acción.

El desarrollo de este proyecto, tiene como importancia teórica, el programa de Filosofía para Niños de John Dewey, al buscar beneficiar el modo crítico y creativo de los alumnos; donde el profesor propicia la participación de todos, aportando experiencias y opiniones razonadas con un pensamiento crítico, autocorrectivo y criterios para la emisión de juicios; además de desplegar las diferentes destrezas de razonamiento de los niños a través de la lectura de los materiales, diálogo y reflexión sobre la verdad, justicia, facilitando al alumnado la apertura del conocimiento en otras materias como herramientas para su vida cotidiana y configuración de su personalidad; así también



habituarse a los niños con los diversos mecanismos éticos de la experiencia humana, basados en una reflexión filosófica y ética, pretendiendo ayudar a encontrar solidez con respecto a los valores.

De igual forma, este estudio pretende fortificar el desarrollo de la ciencia para la mejora del niño, lo cual permitirá desarrollar diversas capacidades de su pensamiento y alto nivel de reflexión sobre el propio pensamiento y establecer un clima que convierta al aprendizaje en una comunidad de investigación, animando a los diferentes niños a mantener un pensamiento filosófico, compromiso hacia la comunidad de investigación, con técnicas de apertura a la evidencia y razón.

Con base en todo lo antes expuesto, esta investigación persigue los siguientes objetivos, General y Específicos:

## **2. Objetivo general**

Realizar un aporte sobre la problemática del sistema educativo tradicional con base en la Filosofía para Niños (FPN) de John Dewey, como primera herramienta de cambio en la formación integral del individuo.

## **3. Objetivos específicos**

Los objetivos específicos para el presente trabajo son:

3.1 Conocer la teoría de la experiencia de John Dewey y su significado en la Filosofía para Niños.

3.2 Analizar la pedagogía de John Dewey y los elementos que integran el pensamiento educativo.

3.3 Desarrollar una reflexión de la transformación de la educación tradicional en la práctica pedagógica actual desde la Filosofía para Niños de John Dewey.

#### **4. Marco teórico**

Con respecto al marco o fundamento teórico de esta investigación, se aborda el tema propuesto, esencialmente, definiendo y analizando la Filosofía desde su significado, importancia y su valor en la actualidad, así como la Filosofía para Niños de acuerdo con el pensamiento de John Dewey; abarcando además lo concerniente a la concepción del sistema educativo tradicional.

Asimismo, la presente investigación parte de las propuestas hechas por autores, tales como el filósofo, psicólogo y educador estadounidense John Dewey en sus obras: *Experiencia y Educación* (1967) y *Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educación* (1960); el filósofo estadounidense Matthew Lipman con su texto *La filosofía en el aula* (1992); y el educador y filósofo brasileño Paulo Freire, cuyas publicaciones consultadas fueron: *La educación como práctica de la libertad* (2002), *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios a la práctica educativa* (1997), *Pedagogía de la esperanza: un encuentro con la pedagogía del oprimido* (1993), *La Educación como práctica de la libertad* (1986) y *Pedagogía del oprimido* (1985).

Con relación a la conceptualización de la Filosofía se debe a dos voces griegas: *Philia* que significa Amor y *Sophia* que significa “Amor por la Sabiduría”, ciencia, saber y conocimiento, y cuyo término fue utilizado por Pitágoras como forma de una ciencia especial, adecuándola Platón como una actividad basada en el conocimiento real del mundo para conocer la verdad. Por su parte, Sócrates hizo del hombre un ser moral donde logró conocerse a sí mismo (González, 1956).

De igual forma, es considerada como la madre de todas las ciencias, lo que trajo consigo la división de otras ciencias, por lo que la filosofía se deja llevar por el pensamiento, busca la verdad con diversas interpretaciones. Por tanto, esta corriente ha venido evolucionando mediante el tiempo con una lógica formal para abarcar diferentes iniciativas, además la filosofía posee una historia que actúa como forma de vida, cambiándole la vida al hombre, enfocando sus pensamientos hacia el ser más humano y la diversidad en todos los campos.

La Filosofía de la Educación estudia los elementos que están presente dentro de cada proceso educativo, y que en los diferentes institutos escolares no están colaborando a los niños a pensar, razonar, construir conocimientos propios, indagar sobre temas confusos, investigar más allá de lo que se ve en las aulas, y que por otro lado, se ha olvidado de fomentarles valores y ética dentro de la sociedad. Dentro de este marco conceptual o referencial, se puede afirmar las diversas carencias humanas que poseen los niños, puesto que las instituciones educativas no fomentan la tolerancia, cuyos valores deben demostrarlos en su círculo social.

Ahora bien, la idea de Filosofía para Niños (FPN) se fundamentó en los diversos pensamientos filosóficos en donde el niño logra adquirir capacidades que son expuestas en su entorno, aportando ideas de enseñanza y aprendizaje que los hace importantes para su formación.

Así, John Dewey fomentó la tarea pedagógica para mejorar las diferentes técnicas para obtener resultados dentro de la formación en los niños. Aunque existen otros filósofos que aportaron de manera importante a la educación de los alumnos como Matthew Lipman, Paulo Freire, Estanislao Zuleta, y otros autores. Esta investigación estará enfocada en el pensamiento de John Dewey, aportando nuevos retos en la formación de niños y jóvenes, y que con sus capacidades puedan enfrentar la vida diaria y obtener su felicidad plena.

En contraste con el pensamiento de John Dewey, es pertinente hacer alusión al Sistema Educativo Tradicional, el cual implica una totalidad organizada con interacciones que se establecen con el resto de los elementos, por lo que el sistema educativo está formado por esa red organizada y destinada a la educación, identificando la parte formal del mismo, y que es condicionada por factores históricos, sociales, políticos, filosóficos, culturales, económicos, incidiendo en la educación, diferenciando las relaciones entre ellos, y que logran definir la existencia de subsistemas (alumnos, profesores, contenidos, tecnología, entre otros) (Gairín, 1993).

Por su parte, Coombs (1971), sostiene que al sistema educativo presenta elementos adecuados para la producción de cada individuo, logrando satisfacer los objetivos del sistema. Es decir, comprendido desde la enseñanza formal como la informal, bajo un esfuerzo organizado para garantizar dichas actividades.

En este mismo ámbito, es importante tomar en consideración la aproximación cognoscitiva a la realidad de la filosofía, ofreciendo posibilidades de desafiar el estudio del comportamiento humano, con el cual se ve integrada con la formación pedagógica de los niños. Sobre este particular,

es de destacar lo expuesto por Canfux (1996), afirma que el sistema educativo tradicional está basado en todos los valores sociales que han estado acumulados por otras generaciones y que fueron transmitidos a los alumnos como realidades consumadas.

## **5. Metodología**

Investigación cualitativa, considerada en los Lineamientos de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, como un texto que sistematiza, articula y comunica la información científica y filosófica según Martínez (2002). El diseño de la investigación es hermenéutico, desde el punto de vista epistemológico porque destaca la interacción para realizar un aporte sobre la problemática del sistema educativo tradicional con base en la Filosofía para Niños (FPN) de John Dewey, como primera herramienta de cambio en la formación integral del individuo.

Es decir, el investigador es un ser social por lo que no se puede separar del fenómeno investigado, es parte integral de lo que ocurre, puede ser factor de corrección, intervención y de modificación de la realidad que le preocupa y que desea conocer con mayor amplitud. Por tanto, este paradigma de investigación se basa en la búsqueda no solo de saber y conocer que el fenómeno se presenta. Lo interesante, lo real de la investigación es comprender e interpretar el por qué ocurre el fenómeno, cuáles son las razones que permiten su aparición, cuáles son las realidades intersubjetivas que dan pie para que este ocurra.

Este estudio en su enfoque cualitativo busca tener en cuenta conceptos y percepciones del autor principal que se tomó para realizar dicho trabajo y también de otros autores que han indagado en el tema de aplicar la filosofía en los niños para mejorar su capacidad de desarrollarse como seres

sociales. Esta investigación surge gracias a una incógnita respecto a los vacíos actuales en la educación infantil y nos lleva a pensar de qué manera reuniendo diferentes pensamientos y haciendo un análisis sobre el tema, se podrían hacer algunos aportes en la educación de los niños.

## **Capítulo I:**

### **Conocer la propuesta de John Dewey a la Filosofía para Niños**

#### **Biografía de John Dewey**

Antes de analizar la propuesta de John Dewey a la Filosofía para Niños, resulta importante conocer sobre la vida de este teórico y sus aportes a esta rama de estudios. Por ello, a continuación, se presenta una breve biografía:

En el año 1859 nació John Dewey cursando estudios en la Universidad de Vermont y seguidamente en el año 1884 se tituló Doctor en Filosofía en la Universidad de John Hopkins. Se desempeñó como maestro en las universidades de: Michigan, Chicago, Columbia, Minnesota.

Dewey, además de ser un gran filósofo, escritor y catedrático, luchó por defender los derechos del movimiento obrero y defendió a la mujer, basándose en la lucha de reconstruir la sociedad por medio de una educación mejorada, fundamentada en dirigir la filosofía hacia la educación, no como un conocimiento intrínseco de teoría filosófica, sino fundamentándose en la experiencia como forma de aprendizaje y de enseñanza, constituyendo de forma primordial para el crecimiento humano tanto en lo social como en lo artístico.

Para Dewey, la democracia se convirtió en la herramienta principal como método educativo, pues la relación entre ambos conceptos para este filósofo era tal, que la democracia era necesaria para educar estructuralmente al individuo.

Por consiguiente, de acuerdo con los conceptos filosóficos de Dewey, las escuelas deben erradicar las diferencias sociales, incluyendo la democracia como parte fundamental del sistema educativo. De igual forma, las escuelas deben inculcar valores, educar para el trabajo manual y convertir la disciplina existente en una disciplina voluntaria.

### **Las teorías educativas y su relación con la filosofía**

El reconocimiento del papel que posee la educación es de educar y educarse, como tarea que formar el intelecto a través de virtudes intelectuales y virtudes éticas como voluntad misma, ya que para Platón toda virtud son hábitos que actúan de forma excelente dependiendo de las obligaciones de cada individuo. Por tanto, las virtudes de los seres humanos permanecen en el actuar racional y excelente en cada situación (Maceira, 2009, p.68).

Por otro lado, se puede afirmar que las virtudes son el resultado de experiencias que se transforman en hábitos prácticos para ser encaminados a desplegar las conductas de forma indeleble, ya que la educación es trabajo asiduo, bajo una práctica reiterada. Adicionalmente, Aristóteles mejora a Platón demostrando que el plan de aprendizaje que cubre las virtudes de la voluntad y entendimiento de hacer algo bien en la vida, puesto que la medida de toda virtud ética e intelectual está facultada a la moderación que organizan las doctrinas con la circunstancia práctica (Luzuriaga, 1992, p.135).

Bajo esta apreciación se puede inferir, que la educación no se postra netamente en el campo ético o moral, sino más bien, en un ser social encaminado al trabajo, repercutiendo tanto para sí mismo como para los demás. Por ello, tiene el compromiso del aprendizaje de las artes y ciencias,



que en la actualidad son más complejas y ampliando sus límites inabarcables, puesto que las políticas vienen haciendo mérito al generalizar el conocimiento como conciencias (Gutiérrez, 2003, p.59).

Las teorías educativas poseen una reflexión ética, tal como lo demuestran Piaget, Dewey, Kohlberg o Erikson, entre otros, afirmando que la filosofía social viene insistiendo en la necesidad de revitalizar la reflexión y saberes morales frente a las ciencias positivas enfocadas a la fabricación y gasto. De manera que, en el contexto de la Filosofía para Niños las virtudes son concebidas como tarea educativa para el entrenamiento intelectual y ético del educando, ya que debe iniciarse desde la infancia para que sea un aprendizaje duradero (Lipman, 1992, p.199).

El niño debe forjar su adecuada identidad, bajo el concepto de la racionalidad que logra ejercer con plena libertad, que es accesible a su propio esfuerzo, empeño que inicia desde la infancia, con un sentido ético que debe llevar al niño hasta la convicción de cumplir ante sí mismo para responder a sus fines y proyectos su propia participación en criterios éticos. Por ello, la metodología de la Filosofía para Niños está encaminada en ofrecer textos adecuados para que el niño pueda direccionar su práctica con responsabilidad ante sí mismo, ya que tales programas de formación se cimientan en toda la intervención educativa, para que el niño pueda hacerse dueño de sí mismo y garante de sus proyectos, tanto intelectuales como prácticos (Alfonso, 2007, p.6).

En este sentido, la obra de Piaget cobra fuerza en cuanto a su teoría cognitiva centrando los procesos del pensamiento y mentales, combinando el método clínico mediante la observación hacia los niños, iniciándose a partir de su capacidad para lograr adaptarse al ambiente que lo circunda, según la etapa Sensoriomotora (nacimiento a 2 años) mediante la actividad sensorial y motora;

Preoperacional (2 a 7 años) el niño puede representar personas, lugares, eventos, y su pensamiento no es lógico; Operaciones concretas (7 a 11 años) puede resolver problemas lógicos; y Operaciones formales (11 años a adultez) pensamientos con basamento hipotético y con algunas posibilidades de reflexiones exitosas (Piaget, 1968, p.5).

Como se puede observar, el niño mantiene un desarrollo que va desde la lactancia hasta la adolescencia, luego lo lleva a mantener un pensamiento lógico abstracto, por lo que Piaget sostiene que el crecimiento cognitivo ocurre mediante el proceso de Organización creando estructuras cognitivas, incorporando imágenes numéricas y patrones de conducta; la Adaptación donde el niño asimila la información para incorporarla dentro de estructuras cognitivas existentes y equilibrar en los niños sus propias experiencias, demostrando un desequilibrio.

De igual forma, Piaget demuestra que el pensamiento en los niños viene dado a la progresión que conduce al pensamiento formal, por lo que su teoría mantiene su impacto en la educación según la práctica pedagógica e influencia sobre las prácticas educativas en los niños, permitiendo que los niños desarrollen su conocimiento (Kuhn, 1989, p.149).

Piaget afirma que el conocimiento de la actividad cognoscitiva tiene su importancia en la formulación de hipótesis y control dentro del aprendizaje, ya que el niño con conocimientos contruidos por el mismo que logran ser integrados a su pensamiento, logrando realizar tareas o ejercicios escolares de manera mecánica, y la comprensión lógica de los mismos. De manera que, la escuela mantiene su propósito fundamental que es el de estimular el desarrollo de sus aptitudes intelectuales en los niños, descubriendo conocimientos, organización de eventos que son favorables para los niños para su progreso intelectual, afectivo y social (Delval, 1997, p.78).

Por lo tanto, el significado de la Teoría de la Experiencia de John Dewey en la Filosofía para Niños, ha sido muy significativa, por cuanto esta teoría general es una de las bases de su propuesta pedagógica. La misma se sustenta en tres pilares que van a estar presentes durante toda su trayectoria: filosofía, política y educación. De allí, que la combinación de lo filosófico, lo educativo y lo político, ha sido lo que ha caracterizado la obra de Dewey, siendo favorable para la educación exhaustiva de los niños, bajo criterios flexibles y progresistas, lo cual se apoya a su vez en la corriente del pragmatismo y la elaboración de una filosofía general del conocimiento que este autor, conjuntamente con otros autores; constituyó con las bases de la certeza y la verdad, formando también el instrumentalismo. En definitiva, se trata de toda teoría construida con las actividades profesionales, aplicando el método de la experiencia y sus respectivas aportaciones.

### **La importancia de la experiencia en la educación**

Dewey logra considerar las afirmaciones con relación a las diversas edificaciones humanas provisorias, ya que poseen un puesto trascendental en cuanto a la acción y adaptación a su entorno, sostenida además por la integración de operaciones y afectos. De manera que, el conocimiento clásico muestra la experiencia como una visión dinámica que establece al ser humano, cuya representación muestra el mundo con sus diversas perturbaciones de la vida y situación del contexto (Dewey, 1967, p.49).

Por otro lado, la experiencia según Dewey una conjetura por dar uno la vuelta hacia una dimensión proyectiva, fundada en enlaces, interacciones y persistencias, implicando procesos de reflexión y deducción, ya que la experiencia y pensamiento se refuerzan recíprocamente, por lo

que el pensamiento y razón formaban procedimientos que lograban convertir un estado de indeterminación a uno ordenado, adquiriendo un valor operativo bajo la teoría de la búsqueda. Razonablemente, toda incertidumbre establece una búsqueda permitiendo aclarar soluciones mediante la razón, por lo que se logra ensayara a través de diversas hipótesis para experimentar dichas medidas, manteniendo con fidelidad el esquema teórico sobre la investigación bajo un sentido común.

El pensamiento central de Dewey presumía una inmediación de la educación con la experiencia personal, puesto que afirmaba que el método de enseñanza más idóneo era la resolución de problemas.

Perennemente, el sistema filosófico de John Dewey se distingue bajo la perspectiva pedagógica con un movimiento filosófico del pragmatismo como propuesta activa mediante su filosofía de la educación. Según el crítico partidario Johann Herbart (1766-1841), el hombre busca su interacción mediante el ensayo y error, cultivándose la educación por acción, orientando a los escolares a la resolución de conflictos prácticos.

Como lo indica Dewey, el entrenamiento es la renovación o rehacimiento de la comprensión, cuyo objetivo que deviene del proceso conducente a la vida misma. Esta recreación se suma a la significación de la experiencia y amplía la capacidad de coordinar un curso de experiencia. Esto incluye los procedimientos instructivos en el campo de los procedimientos sociales, dentro del grupo justo. Por lo tanto, propone pensar en la escuela como una recreación de la sociedad.

La instrucción es una reproducción consistente de la participación a través de darle más importancia, potenciando las nuevas épocas para reaccionar ante las dificultades de la sociedad. La enseñanza, en lugar de imitar el aprendizaje, incluye instar a los individuos a cambiar algo. Lo que realmente se realiza en cada última fase de la experiencia es la estimación de esa experiencia y el papel principal de la vida -desde esta visión- se avanzaría constantemente. En este sentido, la formación es la reproducción y rediseño de la experiencia que ofrece la importancia para introducir comprensión y amplía la capacidad de coordinar el curso de la experiencia consecuente. En el origen de John Dewey del entrenamiento se utiliza el presente y se explotan los encuentros dados por el hombre. El individuo debe ofrecer significación a la experiencia y explotarla para trabajar en encuentros posteriores.

Otro compromiso metodológico en cuanto a mostrar los procedimientos ha sido la asociación de la escuela como una facilidad de investigación, lo que permitió a Dewey hacer encuentros instructivos para el mejoramiento de las estimaciones de la regla mayoritaria desde el punto de vista estadounidense. Presenta la centralidad dada por Dewey, en su origen de la escuela, a los círculos de las cuestiones legislativas y la formación para la instrucción. Por consiguiente, en su institución de investigación escolar, Dewey solicitó que los educadores desarrollaran un dominio en el cual los ejercicios rápidos del joven se enfrentarían a ellos con circunstancias peligrosas para las cuales requieren información hipotética y razonable de ciencia, historia y mano de obra para determinar tales circunstancias.

En este sentido, se puede traducir la lógica de la enseñanza de Dewey como elaborada para preparar a los individuos a fabricar y mantener una sociedad basada en la popularidad. En estos cierres, los intereses sociales e individuales estaban completamente unidos. La formación exigía la

asociación entre un individuo dinámico y un público en general que transmitía su forma de vida. El camino a la formación iba a ser dado por auténticos encuentros de suplentes. El entrenamiento no podría caracterizar un programa para que el suplente sea más tarde; estaba en y decidir el desarrollo de la comprensión.

En la instrucción habitual (hablada por el método de instrucción de Herbart, John, Dewey propuso su entrenamiento dinámico, que se fijó en los intereses de los niños, la flexibilidad, la actividad y la inmediatez. Este es el lugar establecido por Dewey con la idea de su proposición académica. La premisa de la progresión: conectando los encuentros pasados con el presente, el futuro, lo que infiere un procedimiento constitutivo entre lo cognoscitivo, lo que se conoce, la comunicación: la conexión del pasado de la persona con el presente y que se produce entre sustancias claras.

Dewey plantea contemplaciones básicas, sea como fuere, el respeto protegido (diferencial) para las personas, ya que están enmarcadas por una muestra de personas. El cambio total y la orquesta de los puntos de vista y posteriores puntos de corte de los activos individuales influyen en Dewey para tener un respeto excepcional. Por lo tanto, es posible decidir una investigación clave para el avance de los módulos instructivos.

“Sin valores ni cierres directos, Dewey mantuvo la posibilidad de que el trabajo brote de la diversión como un movimiento que ha asegurado una progresión más notable e indica implicaciones individuales y sociales. Esto, por lo tanto, logró las conexiones de la intriga como una rutina en lo que respecta al trabajo restringido, sin embargo, una intriga no fácil no es un esfuerzo genuino intriga genuina es por su dinámica” (Abagnano y Visalberghi, 1984, p.615).

Procura el entusiasmo aclarando instructivas sugerencias creadas de manera consistente, en la que mantuvo que la formación sólo podría despertar el entusiasmo por los suplentes sobre la posibilidad de que apuesta al espectáculo de sus ventajas genuinas, que así podrían cambiar y desarrollarse, ya que los intereses están conectados con la acción.

Lo sustentado en este punto de la presente investigación, refuerza el concepto de experiencia de Dewey resalta la visión dinámica del mismo. No obstante, cuando dicho intercambio se extrapola al contexto escolar, indiscutiblemente se crea una alternativa que puede propiciar cambios favorables en el proceso educativo. Esto considerando que para Dewey tiene su basamento en los procesos de deliberación y deducción; pero también representa la unión de la experiencia y pensamiento, todo ello aunado a una sucesión de acciones y afecciones, lo cual no significa que se trate de algo meramente subjetivo.

## **Capítulo II:**

### **Analizar la pedagogía de John Dewey y los elementos que integran el pensamiento educativo**

#### **Filosofía en el aula**

No es fácil imaginarnos una forma de incorporar la filosofía en el salón de clases, pero según Lipman debemos crear en los niños una capacidad de asombro ante el universo, para que puedan transformar la realidad en que viven. En el salón de clases, la comunicación entre los niños y el maestro es la esencia del aprendizaje, pues gracias a esto se pueden despejar las dudas y encontrar respuestas sobre todo lo que se profundice. Lo primero para facilitar el dialogo y comenzar a enseñar en el aula, el maestro debe estar preferiblemente a la misma altura de los niños. Quitarles el miedo a la filosofía y lograr que puedan entender que la filosofía implica todo nuestro entorno y nuestro ser; como la sociedad, la religión, la muerte, los problemas políticos y muchas cosas más. A partir de esto los niños deben tener libertad de opinión y de criterio ante los otros niños y el maestro.

Los argumentos precedentes, permiten relacionar inexorablemente la filosofía en el aula con los preceptos de la Filosofía para Niños de Dewey informó que “el niño en el momento de llegar a la escuela obtiene herramientas para construir su entorno, bien sea mediante la escritura, lectura, aritmética, entre otros” (Dewey, 1960, p. 245).

Es pertinente agregar además, que para Dewey, la psicología funcional es clave en la filosofía en el aula de clases, porque cada niño es un ser único y debe educarse como un ente individual que es, independientemente de que para ello se apoye en la interacción con los demás



niños y el docente, todo lo cual debe darse en un contexto lo suficientemente abierto y democrático, dentro de los parámetros de formalismo y valores éticos y sociales requeridos, pero en un ambiente que propicie la libertad de pensamiento crítico y creativo.

### **Filosofía para niños**

La filosofía comienza sus inicios desde Grecia, caracterizada por poseer aforismos, poemas, diálogos y drama, convirtiéndose en el tiempo en una disciplina académica, cuyos precursores Hegel, Aristóteles, Santo Tomás de Aquino, Russel, Quine, y otros, lograron mantener a flote la industria del conocimiento. Por ello, la filosofía en la antigüedad era una forma de vida y su práctica, dependiendo de la racionalidad en la que se encuentra el adulto, puesto que los niños y mujeres esporádicamente tienen poca capacidad de razonar con lógica o ser reflexivos.

Desde esta perspectiva, Descartes y Piaget consideran el pensamiento infantil como un período de error cognitivo que en la etapa adultez logra desprenderse, ya que la separación adulto/niño paralelamente coexiste entre lo racional lo voluntarioso, dada su capacidad para seguir el estilo de vida filosófico. Además, la filosofía forma parte de la educación, donde la reforma puso fin a todo esto, dando paso a la preparación de futuros hombres de negocios y científicos, impulsando así la educación infantil, como punta de lanza en la reconstrucción de la educación en la línea de la investigación científica (Lipman, Sharp y Oscanyan, 1992, p.118).

Las teorías educativas poseen una reflexión ética, tal como lo demuestran Piaget, Dewey, Kohlberg o Erikson, entre otros, afirmando que la filosofía social viene insistiendo en la necesidad de revitalizar la reflexión y saberes morales frente a las ciencias positivas enfocadas a la fabricación

y gasto. De manera que, en el contexto de la Filosofía para Niños las virtudes son concebidas como tarea educativa para el entrenamiento intelectual y ético del alumno, ya que debe iniciarse desde la infancia para que sea un aprendizaje duradero (Lipman, 1992, p.120).

El niño debe forjar su adecuada identidad, bajo el concepto de la racionalidad que logra ejercer con plena libertad, que accesible a su propio esfuerzo, empeño que inicia desde la infancia, con un sentido ético que debe llevar al niño hasta la convicción de cumplir ante sí mismo para responder de sus fines y proyectos su propia participación en criterios éticos. Por ello, la metodología de la Filosofía para Niños está encaminada en ofrecer textos adecuados para que el niño pueda direccionar su práctica con responsabilidad ante sí mismo, ya que tales programas de formación se cimientan en toda la intervención educativa, para que el niño pueda hacerse dueño de sí mismo y garante de sus proyectos, tanto intelectuales como prácticos.

En este sentido, Piaget explica que el infante comprende el mundo mediante sus sentidos para lograr tocar, ver, oler, probar y oír, puesto que todo ello es esencial para que la acción del niño con relación a todo lo que le rodea para explorar, manipular y experimentar. Además, permite la interacción que él mismo posee para explorar su ambiente, el cual le causa curiosidad para conocer todo e ir más allá de lo que sus ojos pueden ver.

Por otro lado, estas experiencias permiten que el niño logre comprender cómo funciona el mundo exterior, tomando en cuenta sus creencias y su razonamiento, en la que el niño puede mantener interacción con su entorno como dinámica asimilación/adaptación, donde asimila o recibe todo lo que le rodea para luego adaptarlo a ideas anteriores que oportunamente había construido. Además, tiene la capacidad de asimilar las ideas y adaptarlas en su manera de pensar

para construir su conocimiento, ya que las estructuras intelectuales junto a los pensamientos del nacimiento hasta la edad adulta se construyen gradualmente durante cada etapa y que junto a las diversas características le permiten desarrollar su crecimiento.

Por ello, es tan importante la Filosofía para Niños de John Dewey, no solo por el enfoque ético y democrático de su teoría, sino también por su fundamento pragmático y progresista que en definitiva son elementos esenciales para propiciar la educación integral de los jóvenes que los propulse a su constante evolución, permitiéndoles ser cada vez más innovadores y participantes activos en la construcción de su aprendizaje y desarrollo.

### **La educación como virtud del conocimiento**

La instrucción es sin duda alguna parte de lo que Freire describe y encuentra en su examen del método de enseñanza en los individuos y su asociación con diversas clases sociales. Considera similar que la cultura instructiva del niño es una parte del desarrollo de la aculturación en esencia, posteriormente el procedimiento contiene implícitamente, el contenido que eleva a los individuos a abandonar lo que se conoce como la Cultura del Silencio, y “en este sentido normalmente alude directamente a los tipos de control que les impiden transmitir todo lo que necesita ser transmitido” (Freire 1980, p.74).

Según él, la cultura está firmemente conectada con el avance del niño, ya sea en lo específico, como social. Es de este modo una cuestión de manejar la circunstancia de la torpeza social y la pérdida de la personalidad propia que emana de los procedimientos globalizados e institucionalizados (Rojo, 1996, p.74).

Se obtiene en la educación, la ilustración del enfoque y de la lógica, considerando que el intercambio es un sistema que organiza un ejemplo primordial de correspondencia, que fabrica procedimientos instructivos útiles que son controlados por el establecimiento, de conexiones sociales entre individuos que enmarcan una parte de procedimientos. De acuerdo con Freire (2002): “El discurso establece el camino y el sistema a través del cual se hacen los nuevos componentes del aprendizaje resumido, en oposición a un método para lograr que los individuos en realidad aprendan” (p.81).

Freire introdujo a los analfabetas en un nuevo sistema de enseñanza, como lo hizo en Cartas de enseñar, una de estas nos explica la relación entre lo que aprendemos en la escuela, en la casa y lo que heredamos desde niños, lo que nos condiciona como seres culturales que hacemos parte de una sociedad y debemos amoldarnos a ella. Por eso para él es importante no perder de vista el contexto de quienes somos y quienes podemos ser con la educación. Por otra parte, el maestro debe manejar el trato con cada estudiante, pues los niños vienen de diferentes culturas, el maestro debe respetar la identidad y conocer las diferencias culturales para así poder sacar lo mejor de cada niño. El discurso es “una unidad instructiva que comprende en la construcción del aprendizaje a través de diversos canales de pensamiento dictatorial, constituyendo una certificación para la flexibilidad de las personas” (Freire 1985, p.131).

El procedimiento instructivo es un procedimiento de libertad que da a la gente la posibilidad de expresar lo que sienten y piensan. Así, la Cultura del Silencio se convierte en un componente de la persecución principal que es utilizada por partes opresivas de una sociedad decidida que oscila utilizar esta cultura en un tipo simple de dominio social (Torres, O'Cadiz y Lindquist, 2007, p.15).

Asimismo, la libertad para Freire es muy importante y contraria a la educación dominante y del oprimido, pues la libertad de aprendizaje es conocerse y aprender lo que cada niño quiere asimilar a través del juego y de manera didáctica, todo proceso parte de la realidad de cada niño, para Freire esta pedagogía del oprimido es el libre aprendizaje sin importar clases sociales, está en contra de la educación bancaria, con este término se refiere el a enseñar al niño a memorizar información y guardarla sin indagar, sin cuestionarse.

Esta clasificación de los abusados está por encima de la insignificancia, porque nadie está fuera de esta estructura social, incluso los individuos que se minimizan no se subestiman, se abruma a la luz del hecho de que en la base son parte de la conexión que hace la totalidad comandada (Freire y Quiroga 1993, p.7).

Por otra parte, esta forma de enseñanza o educación se basa en la libertad, debe darse en los niños para que sean críticos y la relación maestro alumno es la clave de transformación de una sociedad, la educación promueve el dialogo y crea condiciones buenas de aprendizaje. Se presenta y da una impresión de semejanza con el opresor, lo cual es difícil de hacer (Freire 1967, p.28).

Lo anterior, representa la instancia de numerosos individuos en exigir, incapaz de leer y dar su propia historia, listo para comprender y leer su realidad. De esta manera, según Bobbio (1997), aparte del privilegio de la vida, se deducen los derechos identificados con la instrucción liberadora, ofreciendo ascender a la posibilidad de participar en un sistema basado en el voto que protege a través de leyes y controla el privilegio de conceder, no ser oprimido; donde la gente merece estar unida en sociedades instructivas.

La práctica instructiva, como componente de la vida del niño, incluye decisiones, luchas, elecciones y una progresión de componentes que en un minuto específico producen el ser y permanecer contra o por una fantasía y contra otro, la realidad de encubrir y demostrar verdades no es una práctica imparcial en circunstancias como la actual (Torres, 2007).

Por lo tanto, la formación es el efecto secundario de una oportunidad similar entre tanto de conclusiones, métodos para considerar, articulaciones sociales, entre diferentes signos que vienen dados por determinaciones sensibles por el procedimiento instructivo. Para Freire (1993), este procedimiento se realiza a través de sistemas de codificación y traducción de datos, a la vez que ofrece un modelo para afrontar la realidad y desentrañarla: una legítima comprensión de la presencia, codificación que despliega la rapidez a la verdad de la vida y luego se amplía el horizonte.

Por otra parte, siguiendo con Freire (1985), desentrañar permite desvelar las cuestiones y circunstancias del presente y relacionarlas con el pasado del individuo, porque los entornos con una división específica abordan los temas, fortificando sin imprecisión la solicitud sobre el cambio completo del mundo. Los aparatos de traducción que aterrizan en algún marco a causa de los maltratados, lo hacen capaz de hacer completamente retratar su propia tendencia.

En esta circunstancia única, el adiestramiento crea y avanza numerosas propiedades aptas para el cuadro que está por delante, la puerta abierta para que el hombre perseguido abra sus ojos a otra realidad y encuentre numerosas intuiciones y falsedades privilegiadas que son una pieza de lo que una sociedad distanciadora y absolutista lo ha vestido como una instrucción.

Al fin, la auto-revelación permite al enfermo comprender que todo lo que la caracteriza es completamente diferente de lo que he pensado en un minuto específico, y que deshonestamente se observa como el principal obvio. De esta manera, Freire en el año 1997 expresó que el encontrar el universo de la persecución a través del método de instrucción, el último nunca puede ser retratado como un procedimiento de educación o transmisión de auditorías compuestas, sino más bien como un impulso hacia otro hombre.

En esta misma introducción, el hombre es visto como alguien que puede desarrollar mercancías de intrigas agregadas y, mientras tanto, construye un límite de expectativa en medio de una viciosidad extraordinaria y una degradación regular que, a pesar de que no es tarea incómoda, lo que, es más, que cada pionero moral es un complemento del problema (Zuleta, 2002).

A su vez, para Valencia (2005), el desarrollo de un pensamiento correcto y exacto de la democracia como declaración participativa, ya que, desde el origen y la divulgación en la parte de gobierno de la mayoría, muestra un signo de las cualidades primordiales de su idea, considerando que las reflexiones desde la perspectiva de la moral y la autoridad basada en el voto, considerando que no todas las personas son equivalentes.

Además, son absolutamente extraordinarios, ya que cada uno tiene intereses desiguales y pensamientos de avance, que considera que ni la variedad decente ni la resistencia de los pensamientos deben ser temidas, imaginando que entre los individuos no debe haber enemigos, que piensan de una manera inesperada, que tienen pensamientos distintivos y que no los comparten o que consideran que bajo esos mismos criterios no se pueden comunicar con estos otros

individuos, e incluir a ningún adversario dentro de un procedimiento social. Él expresa que con ellos puede fabricar la unión y el avance, a través de inversiones y pensamientos de oportunidad que pueden ser clarificados por la instrucción (Zuleta, 1995).

Las colaboraciones o conexiones de las diversas reuniones sociales son claras en que el entendimiento y la proclividad de intereses en vista de una instrucción decente, permitiendo una introducción hacia el logro de objetivos más que singulares, terminan siendo agregados. En consecuencia, el entrenamiento va más allá de una predisposición política o el cumplimiento básico de las necesidades de transición, ya que su enfoque muestra que los aparatos instructivos han sido componentes a través del cual las criaturas pueden cumplir el cumplimiento de las necesidades normales a pesar de su racionalidad o estado mental, la formación como un sistema de unión entre los órdenes sociales que pueden ser soportados como un elemento de la formación, estas directrices de respeto, la resiliencia y la no separación los influirá en la libertad; permiten pensar de manera contrastada y tienen la capacidad de respetar cada una de sus necesidades, no por separado, sino más bien en conjunto (Valencia, 2007).

Retomando a Zuleta (2007), esta emoción del hombre de hoy en día para cumplir es tener la capacidad de dar el niño estudiante una manera que puede adquirir todas las cosas requeridas para sobrevivir, así que no es apenas una cuestión de la subsistencia que crea condiciones financieras para la supervivencia, es atada con producir las condiciones para conocer el comportamiento adecuado bajo diversas condiciones ya la luz de ellas consiguen la libertad dentro del espacio de la sociedad que está involucrado por la persona a la que se hace referencia. Es cuestión de estimar los datos, disfrazarlos y, en ese sentido, tener la capacidad de probarlos equitativamente sin confinamientos, produciendo flexibilidad de pensamiento.



Esta afirmación depende de todo lo que él considera similar, ya que la libre empresa socava el potencial de mejora, desarrollo y avance de las personas. Considerando que el marco no permite la progresión de órdenes sociales en conjunto y por la razón los resultados concebibles avance de los dispositivos identificados con la mano de obra y el pensamiento básico sobre el niño estudiante. En este sentido, cree que las especulaciones del capital buscan centrarse en el ahorro, en la disminución de los materiales crudos para adquirir más artículos terminados, y en la utilización del hombre como un producto cuestión de consumo, menos tiempo, y menos beneficios.

En otras palabras, comprende el marco que depende del capital como un sistema a través de la capacidad de los fondos en cada procedimiento identificado con el hombre, un tiempo similar al que sostuvo limitó la base del pensamiento. Es ahí donde se desarrolla la asociación con las circunstancias de oportunidad, en la que el creador cree que en la medida de lo posible la idea y en este sentido, la actividad y la libertad de la persona, ya que la formación y los educadores nos hicieron un apoyo terrible: la angustia de considerar. La persona que instruye al hacer la innovación es la forma en que no comprende lo que está haciendo; sin embargo, lo hace a toda medida del tiempo, en la ruta más rápida y más pequeña costosa; Para ello, debemos tener en cuenta la innovación instructiva y los diferentes medios de comunicación que muestran estrategias, confundiendo la formación con los datos (Zuleta, 2006, p.157).

En la medida de lo posible en este marco a la formación de poseer y la instrucción con dispositivos mecánicos restringe la posibilidad del pueblo. En consecuencia, Pulido (2012), expresa que se considera que la formación debe avanzar en la utilización de la consideración individual y en la premisa de estos beneficios y ventaja en general y no exclusivamente.

En resumen, siendo la educación (en casa o aula escolar), el principal factor de cambio, pero a su vez de conservación de una sociedad, una raza, o hasta una familia; se puede afirmar que la educación se expresa en momentos en que el niño necesita y requiere de su propia libertad, puesto que no se da por sí mismo, es un compendio de pensamiento, razonamiento, lógica, vocación y democracia. La propia educación se considera un proceso vital para las mejoras esenciales de la sociedad, a través de ella puede comunicar hábitos que generan y promueven la necesidad de hacer, pensar y sentir de los individuos.

Cuando este proceso no se da, entonces no se promueve la libertad, reglas y resoluciones a través de los grupos difuminados y desaparecidos. Buscar una solución en común, y bajo estas condiciones la vida social no podría sobrevivir. Es a partir de estas realidades que el escritor funda un vínculo fundamental entre lo común, la comunidad y la comunicación. Siempre que uno de los elementos principales que diferencian a las comunidades de una sociedad simplemente física es que puede contener creencias y valores comunes, y esto sólo se genera cuando se llevan a cabo importantes procesos de comunicación.

Los aspectos antes señalados, reafirman la relevancia de la pedagogía de John Dewey en el proceso educativo de los niños y jóvenes, como términos de importancia que este filósofo de la educación a las condiciones del contexto para coadyuvar al conocimiento en un ambiente que el mismo ha denominado comunidad democrática, como producto de su experiencia en el área.

## **Ventajas de la creatividad en los niños**

La intuición compleja según lo indicado por Lipman está armoniosamente clasificada, exploratoria, rica en activos, objetivo intelectual, autorestaurativa e incorpora los diferentes métodos de pensamiento con una reflexión sobre la filosofía y sustancia que manejan. De esta manera, la deducción compleja tiene una medida social, por lo que considera diversas opciones, contrastándola con la realidad, conectándola con una sociedad abierta, apta para desarrollar la contención ideal (Ferrer, 1997, pp.73-82).

En este sentido, Dewey ha enfatizado la importancia que tiene la libertad de pensamiento del niño desde edad temprana, y sobre todo en la práctica educativa; de allí la razón de experiencia y su teoría, por cuanto su inquietud fundamental era el cambio de paradigmas, que hoy en día siguen siendo una necesidad o requerimiento del cual ameritan muchos de los sistemas educativos de varios países del mundo, más aún de los países latinoamericanos, de los cuales Colombia no es la excepción. Sobre este particular, es preciso además esgrimir un poco más acerca de los elementos que deben integrar el pensamiento educativo, entre los que se destacan:

**Pensamiento crítico.** Los juicios y los grandes juicios son los resultados de la consideración inventiva, son a partir de ahora estimaciones del pensamiento, el discurso, la actividad o la creación, ya que la capacidad de toma de decisiones es el relativo de la inteligencia. De esta manera, se puede insistir en que cuando ejecutamos bien los juicios funcionales, juicios lucrativos y juicios hipotéticos se puede decir que usted es astuto, y que los juicios dependen de criterios, son auto restaurativos y sensibles a la circunstancia específica (Salazar, 1996, pp.35-42).

En consecuencia, la capacidad de decisión tiene su premisa en los criterios, cuyos principios o normas es la razón para el reconocimiento de un juicio, ya que el pensamiento es todo alrededor establecido y organizado, por lo que grandes juicios dependen de razones, razones importantes. Es más, se construyen juicios expresivos, prescriptivos y de evaluación bajo puntos de referencia, leyes, estatutos, normas, normas, definiciones, creencias, propósitos, pruebas, descubrimientos exploratorios, estrategias, programas, entre otros, para escoger entre diferentes criterios objetivos criterios para ser inteligentes y pertinentes (Taberner, 1994, p.9).

Todos juntos para que las contemplaciones sean básicas, deben considerarse los criterios de verdad, bondad, revisión, excelencia y significado, pero el escrutinio de los juicios de estos súper criterios no puede completarse con la posibilidad de que no sea un intercambio. De la misma manera, los grandes juicios son auto-correctores, según Lipman (1992), una norma para preguntar con entusiasmo por encontrar deficiencias y corregir errores en sus procedimientos, y que el beneficio de cambiar el salón de clase en un grupo de examen, es que sus individuos comienzan a rectificarse mutuamente y a reprimir cada una de las diferentes técnicas, formas y que cada miembro puede disfrazar la filosofía del grupo de exploración, puede poner adelante un esfuerzo concentrado procedimientos restaurativos a su propio razonamiento.

Del mismo modo, los grandes juicios son delicados a la fijación, consistencias y regularidades, a las cualidades de cada circunstancia y particular al establecimiento, sugiriendo el reconocimiento de condiciones poco comunes a considerar, evaluando la corrección de una conducta en una circunstancia dada, o entendiendo la importancia de una charla articulada en una situación dada.

En este tema en particular, cabe reflexionar sobre lo determinantes que son las condiciones del contexto para propiciar el pensamiento crítico de los niños como parte de la educación integral que debe proporcionárseles. Por tal razón es fundamental que el establecimiento educativo, considere en todo momento el niño en la planificación y ejecución de todo el proceso educativo; lo cual implica revisión en las estructuras constituidas y el rol tan importante que tiene el educador, así como su forma de liderazgo, el cual debe ser lo suficientemente motivador para contribuir a que los niños expresen libremente sus opiniones e inquietudes sobre cualquier aspecto que esté relacionado con el sistema educativo en el cual está inmerso. Sin embargo, al relacionar tales reflexiones con la realidad contemporánea, puede inferirse que los distintos actores de la comunidad educativa o la denominada comunidad democrática de Dewey, no solo estaría restringiendo la manera de pensar de los alumnos, sino también el de los maestros, al no permitírseles participar en las decisiones que afectan al sistema educativo.

**Pensamiento creativo.** La creencia inventiva se sospecha que induce juicio, fijando enfocado, sobrenatural de sí mismo, y delicado a los criterios, puesto que está poniendo sensible, innovador, todo englobante, imaginativo y generativo. Por lo tanto, es sólo una cuestión de necesidades, ir por juicios básicos, que está fuera de los juicios imaginativos.

El creer básico está representado por criterios; progresa de una manera más mecánica y programada, por lo que es más directa e informativa; aparece bajo estructuras computacionales; es cuantitativo; normalmente utilizan el estilo explicativo. En cuanto a su importancia, su creencia innovadora está dirigida por valores que fluyen en el escenario mundial en el que ocurre esa idea; propulsa como la mariposa que despliega sus alas en el horizonte, motivación detrás de por qué es

una mayor cantidad de tipo extensa y creativa; hace conjeturas, detalles especulaciones y visiones; es subjetivo; se inclina hacia el estilo de la cuenta (García-Moriyón, 2004, pp.14-22).

Uno de los puntos más destacados de la medición innovadora del pensamiento o del discernimiento para Lipman es la utilización de las representaciones para considerar lo que es más eliminado como cuestión de hecho, ya que la importancia del cuerpo en la fabricación de analogías, la comprensión corporal, los patrones, la creatividad capacidad e importancia. En este sentido, nuestros desarrollos corporales, nuestros controles de artículos y nuestras conexiones perceptuales sugieren ejemplos distintivos de conducta con su racionalidad particular y estructura de cada entendimiento.

De esta manera, estas reglas son de naturaleza innovadora, se hacen proyecciones figurativas con todos los días, pensamiento lógico, legítimo, competente y agraciado, ya que el marco absoluto tiene su premisa en marcos de analogías e ideas filosóficas que se forman a partir de proyecciones de cada experiencia real, por lo que la nivelación encarnada está constantemente llena de sentimientos, desarrolla implicaciones en un procedimiento que se basa en la constitución orgánica, la medición social y social.

Por otra parte, la constitución semántica no puede dejar de depender del otro para construir modelos de realidad, ya que la actividad de cada pensamiento ocurre dentro de una estructura lógica específica, sin la cual no sería concebible la comprensión como traducción. Sea como fuere, este fundamento de pensamientos y convicciones con el que vives puede ser examinado por otros autores intelectuales innovadores y básicos que se abren al discurso en grupos que buscan la magnificencia, la equidad y la verdad. Subrayando además la presencia de la verdad, sin embargo,

no la verdad entre los entendimientos subjetivos apareció de manera diferente en relación con la propia actividad inventiva, que está cambiando la realidad, asentamientos que coordinan los diversos sueños del mundo, uniéndose que permite la disidencia y la polifonía (Fromager, y Laporte, 2010, p.88).

Podría decirse que, si nuestro razonamiento es de naturaleza narrativa, el adiestramiento para figurar la calidad de muchos aspectos debe alentar el avance de una solvencia inventiva, equipada para hacer nuevos planes sociales, que ayuden a los hombres ya las damas en su praxis liberadora, conexión entre el sí mismos a remediar los métodos opcionales para actuar, decir y hacer, con innovación.

Liberar la formación es sin duda, la cultura instructiva del joven es una parte del desarrollo de la adaptación como tal, siguiendo estas líneas el procedimiento contiene, implícitamente, el contenido que eleva a los individuos a abandonar lo que se conoce como la Cultura del Silencio, y en este sentido normalmente “alude directamente a los tipos de maestría que les impiden comunicarse” (Freire 1980, p.74).

La asignación y afición de los intereses en vista de una formación decente, permitiendo una introducción hacia el logro de objetivos que más que singulares, terminan siendo agregados. La liberación de la formación, en consecuencia, va más allá de una inclinación política o cumplimiento básico de necesidades de corta duración, ya que su enfoque muestra que los aparatos instructivos han sido componentes a través de los cuales las criaturas pueden cumplir el cumplimiento de necesidades básicas sin tener en cuenta su razonamiento o mentalidad, la instrucción como un sistema de unión entre los órdenes sociales que pueden ser soportados por la formación, estos

puntos de referencia de respeto, resistencia y no segregación los influenciarán a liberarse; se les permite pensar distintamente y tener la capacidad de respetar cada una de sus necesidades, no exclusivamente, sino más bien todo lo considerado (Valencia, 2007, p.157).

Este entusiasmo del hombre de hoy en día para cumplir es tener la capacidad de dar al niño una manera que puede obtener todas las cosas necesarias para sobrevivir, por lo que no es sólo una cuestión de subsistencia que produce condiciones monetarias para la supervivencia, está vinculado con la creación las condiciones para conocer el comportamiento adecuado bajo diversas condiciones y a la luz de ellas adquieren libertad dentro del espacio de la sociedad que posee la persona a la que se hace referencia. Es cuestión de estimar los datos, disimularlos y, en ese sentido, tener la capacidad de probarlos justamente sin limitaciones, creando, por consiguiente, flexibilidad de pensamiento (Zuleta, 1995, p.62).

Siguiendo con el anterior autor, esta afirmación del creador depende de la manera en que él considera que la empresa privada disminuye los resultados concebibles de las personas con respecto a la mejora, el desarrollo y el avance, considerando que el marco no permite el avance de los órdenes sociales en conjunto y la mejora de los instrumentos identificados con la artesanía y el pensamiento básico sobre el niño estudiante se reducen. En este sentido, cree que las hipótesis de la empresa privada tratan de concentrarse en el ahorro, en la disminución de los materiales crudos para obtener más artículos terminados, y en la utilización del hombre como una cuestión o utilidad de consumo, menos tiempo, más extrema de balbuceos y mayores beneficios.

En otras palabras, comprendía el marco basado en el capital como un sistema mediante el cual la tecnificación salvaba cada procedimiento identificado con el hombre, mientras sostenía que



la base del pensamiento estaba restringida. Es ahí donde surge la asociación con circunstancias de oportunidad, en la que el creador concibe que en la medida de lo posible la idea y en este sentido, la actividad y la libertad de la persona, ya que la formación y los educadores nos hicieron un terrible apoyo: angustia de considerar. La persona que instruye confiando en que la innovación es la manera no se da cuenta de lo que está haciendo, sino que lo hace en toda medida de tiempo, de la manera más rápida y más ligera costosa; Esto es lo que necesitamos lograr con la innovación instructiva y los medios de comunicación variados que muestran las técnicas, confundiendo el entrenamiento con los datos (Zuleta, 2006, p.74).

En la sinopsis, se atestigua que esta instrucción se comunica una y otra vez cuando el niño estudiante necesita y requiere su propia flexibilidad, ya que no se da a sí misma, es un resumen del pensamiento, el pensamiento, la lógica, la escritura, el sustento y la regla de la mayoría del gobierno. El entrenamiento mismo es visto como un procedimiento crucial para las mejoras fundamentales de la sociedad, a través del cual puede impartir propensiones que crean y elevan la necesidad de, pensar y sentir de la gente.

En el momento en que no se da este procedimiento, en ese momento no se avanza la flexibilidad, sin esta correspondencia de objetivos, expectativas, orientaciones y resoluciones de aquellos individuos de la sociedad que tienen una existencia y que a través de la reunión que los abarca terminan notablemente oscurecido y desaparecer. Buscar una respuesta de la misma manera, y bajo estas condiciones la vida social no podría sobrevivir.

Tal como se ha expresado con anterioridad, uno de los principales portes de la teoría de Dewey, es la libertad de pensamiento del niño que se esté educando, lo cual representa más que un

elemento preponderante para desarrollar su sentido crítico, constituye a su vez un factor o estrategia determinante para propiciar al pensamiento innovador de los alumnos. En ello precisamente radica la relevancia de las ideas de democracia y sentido progresista expuestas por este filósofo, ya que enfatizaba la preparación de los niños para la vida futura, proporcionando el sentido de desarrollo y realización individual.

En resumidas cuentas, la pedagogía de John Dewey y los respectivos elementos que integran el pensamiento educativo, resaltan la relevancia que tiene en la Filosofía para Niños, como parte de su formación total; lo cual implica una práctica educativa que constantemente realice las actividades académicas correspondientes fomentando las actividades necesarias que comprendan las estrategias educativas basadas en el desarrollo del pensamiento de los niños.

### **Capítulo III:**

#### **Desarrollar una reflexión de la transformación de la educación tradicional en la práctica pedagógica actual desde la Filosofía para Niños de John Dewey**

La composición de la situación organizativa de las instituciones educativas y la aglomeración de estados que se dan, consienten reflexionar sobre un sinnúmero de proyectos en función del espacio designado como académico, administrativo, de representación, y su contenido de acción estructural, operativa. De la misma manera, será factible separar las conductas en referencia al grado educativo denominado básico. El conjunto de maestros de este nivel, conforman un equipo de nivel en los primeros años de iniciación escolar (Gairin, 1993, p.30).

Analizando a la institución de la educación como ciencia, es lógico considerar a la escuela en calidad de organización, a pesar de admitir, que la administración de las instituciones educativas puede calificarse, de actitudes corporativas hasta explotador organizativo, por su instinto de adoptar teorías y prácticas de otras ciencias, pero obviamente, las instituciones educativas constituyen una clase determinada de organización. Es muy lógico, puesto que, si organización es la unidad social establecida para conseguir logros específicos, la escuela esté enmarcada en instituciones sociales.

Las escuelas tradicionales asumen límites o metas visiblemente establecidos por la sociedad que le delega la enseñanza de sus hijos y también tiene las herramientas que componen una organización: Está constituida por personas: administradores, docentes, estudiantes. Es una sociedad educativa, encaminada hacia metas e ideales: iniciando por instructivos comunes, hasta los de carácter ideológico y religioso, tiene distintos cargos encomendados por la comunidad en la

que se enmarca o al conjunto de personas que la originó y secuencia en el tiempo; existe documentación escrita desde la formación de la institución, que le sirven de referencia y constituyen el resultado de su labor de ella.

Además, las escuelas tradicionales poseen otras características exclusivas que les permiten distinguirse de las otras instituciones. Algunas de estas diferencias se dan en los aspectos sistemáticos: edad del usuario, ámbito en el que se desarrollan, metas que aspiran, metas indeterminadas por la cantidad y la poca organización en priorizarlas, origen de las metas, con dificultad para categorizarlas, por la carencia de valores y el desinterés en la investigación.

Por otro lado, por su origen de las escuelas tradicionales existe la confusión de las tecnologías, al acatar sus tareas en situaciones que derivan de acciones individuales, poco conocimiento técnico, que como resultado de su composición y de la dificultad de poseer un solo modelo de maestro, por consiguiente, no es posible señalar sus acciones, que permiten que se movilice en la imprecisión y con mucha flexibilidad, deterioro del sistema, que anteponen configuraciones y metas determinando vínculos delicados, no precisamente definitivos, entre los que pertenecen al sistema y fragilidad o impotencia, comprometida por elementos externos como internos, por su atributo franco ya que obtiene las presiones y la ciencia del entorno socio-económico en la que se introduce.

De manera que, una de las particularidades que conceptúan a las escuelas tradicionales como instituciones diferenciadas, es notorio además, las que se han elaborado durante el tiempo y aquellas adquiridas últimamente, las más configuradora de los establecimientos de educación, como organizaciones específicas, bajo el cargo de protector y tutor de los estudiantes a partir de

sus primeros años hasta la adolescencia y adultez. Uno de los resultados siniestros que se inculpan a la reforma educativa, al incrementar los años de ciclo básico, fue la importancia de mantener a los estudiantes en una institución educativa y no en el peligro de las calles o más aún en una cárcel, trabajos de instrucción, debido a que en los establecimientos de educación los estudiantes acuden a aprender la ciencia requerida para su futuro, trabajos de formación para ayudar a los estudiantes a proyectar y desarrollar sus conocimientos de manera que sean aceptados en la sociedad, trabajos sociales, de manera que el estudiantado secundario se integre a los grupos sociales externos, trabajos que acrediten y legalicen los conocimientos adquiridos, progreso de su auto-conocimiento como institución, formando parte activa de sus valores y tradiciones con las nuevas ofertas y requerimientos, cooperación con la sociedad en la que se ubica la institución, para corresponder a los requerimientos que se susciten, productoras de valor agregado en los individuos y en ambiente en el que se desarrollan, alternativas de nuevas características de escuelas en función de los requerimientos que se exige y las instituciones educativas son organizaciones formales.

Por otro lado, la atención a las instituciones escolares como sistemas abiertos es algo no cuestionado. Sin embargo, durante mucho tiempo su relación con el entorno ha sido mínima y posiblemente la causa de las críticas que se han hecho a su funcionamiento y resultados. Este tema, se desplaza en actitudes adversas entre el ser y el deber ser: lo que significa que al mismo tiempo que se exige responsabilidad de los padres y la sociedad con los establecimientos educativos se repudia su actitud, calificándola de intromisión.

La escuela tradicional de pueblo va desapareciendo con la emigración de la población hacia la ciudad. Estas se han transformado en instituciones complejas, en grandes centros urbanos. La complejidad procede de la desigualdad distributiva de la población. Su diversidad procede de

diferentes condiciones: la clasificación de áreas, material, entre otros: relaciones humanas y profesionales, por problemas y transacciones entre sus integrantes, toma de posiciones, liderazgo, cambio y otros.

Todo esto, acoplado en un método en el que los enlaces son frágiles y en el que cada parte conserva un determinado nivel de independencia con relación a los demás, muy aparte de las organizaciones formal e informal referidas. Sin embargo, al momento de organizar esa confusión, los ejemplos confusos se presentan con muy poca operatividad, algún orden o sistema habrá que poner en el complejo mundo escolar.

Los institutos educativos tradicionales con relación a otras organizaciones sociales que alberga a los clientes por reclutamiento forzoso, pervive independientemente de su éxito, es una organización heterónoma, sus fines son ambiguos, tiene un fuerte componente ideográfico y está acentuada la fuerza de los papeles individuales. Estas constituyen situaciones emprendedoras que se desenvuelven en función de su propia energía de igual forma que las necesidades externas, ya que las escuelas tradicionales, en calidad de organizaciones abarcan, una mezcla de particularidades concretas muy definidas que las transforman en áreas de fuerte tradición y al mismo tiempo, abocadas a impugnar a los cambios sociales.

A menudo, los esfuerzos de las instituciones tradicionales se reducen a evaluar los conocimientos previos en distintas disciplinas y los criterios de desempeño y conducta resultantes de sus historias educacionales de los docentes se ha observado que en algunas instituciones se establecen en muchos casos, las instituciones y los docentes no incorporan a sus prácticas estrategias e instrumentos para acceder a una comprensión más integral acerca de las maneras de

pensar, sentir y actuar de los diferentes grupos sociales. Este conocimiento fragmentario del otro es un obstáculo para considerar la diversidad de situaciones existentes y, al mismo tiempo, un espacio de actuación del modelo educativo hegemónico.

Dentro de los desafíos a enfrentar por la educación en el actual siglo XXI se encuentra la educación del pensamiento a partir de un enfoque que acerque la pedagogía a la evolución de la vida, puesto que la estimulación del pensamiento es un factor que los docentes necesitan desarrollar para lograr mayor eficacia en su desempeño y su fundamento se encuentra dado en el conocimiento de la estructura y funcionamiento de la vida, a partir de la cual comienzan todos los análisis desde la enseñanza elemental.

En cierto sentido, la pobre utilización del pensamiento en sus líneas reflexiva y creadora, repercute en prácticas predominantemente centradas en el desarrollo de los contenidos plasmados en los programas escolares sin una concepción de lo que significa el auto-desarrollo en los sistemas y en particular el de organismo/entorno que lleva a considerar el conocimiento como una propiedad auto-organizativa del cerebro, del sistema nervioso acoplado al medio ambiente. Por otro lado, no hay flexibilidad porque los que elaboran los programas de las asignaturas desconocen que la aptitud y flexibilidad cognitiva de los organismos vivos fue adquiriendo forma a partir de complicados procesos de aprendizajes.

Ciertamente, la evolución orgánica de cada institución educativa tradicional es una evolución cognitiva en interacción con el medio social y la existencia es la de seres aprendientes, puesto que el cerebro se desarrolló a partir de la interacción del humano con su medio ambiente

que aseguró un aprendizaje, y por tanto la evolución conserva las huellas de sus diversas fases como elementos que participan en los procesos cognitivos actuales.

En síntesis, la pobre estimulación del pensamiento por parte de los actores que cobran fuerza dentro de cada institución educativa se circunscribe a: El desconocimiento por los docentes de lo que es el pensamiento, su génesis y sus funciones en relación con la estructura y dinámica de la vida; el diagnóstico inicial para emprender el proceso de desarrollo del aprendizaje no está sustentado científicamente o no se hace, lo que impide recopilar una información veraz acerca de los conocimientos previos, puesto que no son consideradas las actividades docentes sistemáticas y dentro de ellas las tareas, como un instrumento de diagnóstico periódico que posibilita la estimulación del pensamiento en los estudiantes.

De igual forma, el proceso formativo se considera espontáneo debido a que se parte de la cantidad de conocimientos que almacena el estudiante y todo se supedita a traspasar conocimientos y medirlos, como dicen los docentes y directivos. Además, las tareas son marcadamente reproductivas y la evaluación no es vista como estrategia de aprendizaje sino para medir cantidad de conocimientos, puesto que no se parte de la necesidad como fuerza motriz del desarrollo humano y por tanto el estudiante al no explicitarla no se motiva y el insuficiente dominio teórico-práctico de las características del pensamiento.

Lo anterior sustenta que las prácticas de aula en las escuelas tradicionales son la evidencia más palpable de la responsabilidad de las instituciones educativas, ya que allí permean los propósitos, el direccionamiento estratégico y la caracterización de un modelo pedagógico armonizado con el contexto, la política educativa y principalmente con las necesidades y



expectativas de los estudiantes. No se puede dejar a un lado la constante motivación entre los actores del proceso e incluyendo la familia como órgano principal de esta manera cada institución jalona y proyecta en la comunidad un plus agregado por la permanencia de los estudiantes, los valores que permean en la cultura de aula, recursividad y la formación docente, esta última incorpora actualidad en los procesos gerenciales y de aula ya que la pretensión es alcanzar procesos de calidad.

Según la corriente tradicional da indicios de que la práctica es el espacio en el que se enfrenta a los alumnos, es el proceso de observación, momento para hallar buenas justificaciones para el conocimiento y para el docente. Es el momento de dar clase el docente es quien tiene amplio conocimiento y maneja los contenidos, hace y organiza, momento para contrastar teoría y práctica.

Los procesos tradicionales toman gran importancia, esto se evidencia en los acompañamientos de aula, en los estrictos llamados de atención, rutinas de la enseñanza y las exigencias que los padres de familia desean se les apliquen a sus hijos para así hacer valer y recuperar la disciplina que se viene saliendo de las manos ya que los derechos de los niños son vulnerados, prima el buen trato, la convivencia ciudadana, la inclusión, no al maltrato, en fin, situaciones que los acudientes y padres de familia no están preparados para asumir y desean dejar toda responsabilidad a los docentes y al Estado agregando otras necesidades como lo es vivienda, salud, costos educativos entre otros. Por ello, es tan importante la evolución en cuanto a los modelos pedagógicos que formen al ser humano de la manera más integral posible.

La formación del estudiante según la corriente activa suple sus intereses sociales con actividades que permitan el intercambio de ideas y percepciones del mundo, la educación sirve a

la vida diaria de los estudiantes y el docente debe proponer actividades que generen ese acercamiento. En el proceso educativo en la práctica se cumple con una serie de mecanismos que ayudan a que el individuo se socialice y se capacite para actuar. El docente sigue siendo el que planea el cual propone desde su ideología y su estilo todo lo relacionado con la clase desde sus objetivos, desarrollo de competencias, evaluación y participación activa de los estudiantes

La corriente constructivista muestra claramente que el profesor es quien colabora en el desarrollo cognitivo de los educandos, él motiva y educa desde la realidad personal y social, la verdadera formación de los niños es la de aprender por sí mismos para encontrar la disciplina y el rigor de estudio. La clase es el espacio para potenciar el cuestionamiento crítico de los jóvenes, para construir y cimentarse como sujetos y personas, para promover ambientes de igualdad, independencia de los maestros y redistribución de responsabilidades.

Estas corrientes (constructiva y activa) han presentado gran acogida durante los últimos años ya que en ellas el proceso educativo da libertad al estudiante, que descubra, que resuelva situaciones, que de aportes significativos y critique su contexto, factores decisivos y que tiene en cuenta el modelo pedagógico de desarrollo integral en el ejercicio de las prácticas de aula hacia el estudiante. La corriente crítica indica que los cambios educativos se generan a partir del diálogo permanente con las experiencias, se debe conciliar entonces la teoría con la práctica para buscar un proceso crítico, reflexivo y enriquecedor.

Las clases son los espacios propicios para motivar a los estudiantes a participar de su propia formación, la cual pretende que el estudiante indique diversas formas de ver el mundo y situaciones a la que él está expuesto, los cuales puede transformar o tomar decisiones asertivas gracias a sus

reflexiones y al complemento de la buena comunicación con el docente para fortalecer el conocimiento con una experiencia basada en lo científico.

Por último, la corriente activa evidencia que en la clase se debe controlar el tiempo, el tono de voz, la mirada y saber enunciar las preguntas, se debe hacer énfasis en el manejo de actividades para controlar a los educandos y se debe preparar la clase con base en contenidos y estrategias que implementa el profesor.

De manera que, la selección y secuencias de los contenidos programados en las instituciones de educación tradicionales es de gran importancia debido a que la distribución adecuada de los programas que garantiza el trabajo sistemático de los procesos pedagógicos, evita la improvisación y rutina, puesto que mediante este proceso se prevé, selecciona y organiza las capacidades, estrategias, materiales y otros elementos educativos, con el fin de generar experiencias de aprendizaje y de enseñanza pertinentes.

La aplicación de estrategias y recursos facilitan el desarrollo de los diversos procesos del aprendizaje, es decir, todo aquello que sea aprendido, se ha de contactar con las necesidades del estudiante, de modo que exista interés en relacionar necesidades y aprendizaje, por lo que el alumno se verá motivado en la medida en que sienta comprometida su personalidad y en la medida en que la información que se presente signifique algo para él. Se debe tomar en consideración la comprensión en cuanto a las preguntas elaboradas en clase y la verbalización del proceso, puesto que el docente debe tener en cuenta que esas fuentes de variabilidad en el proceso de enseñanza contemplan medidas para sea compensadas activando conocimientos previos, leer previamente las

palabras difíciles y explicar su significado o enfatizar la importancia de la estrategia para su posterior comprensión.

Se logra enfatizar la función formativa de la evaluación y su práctica tendiente tanto a conocer el nivel de comprensión de los estudiantes acerca de los conocimientos y nivel de desarrollo de habilidades y destrezas propias de un determinado contenido enseñado, promoviendo el aprendizaje e involucrar a los estudiantes sobre las metas que deben alcanzar. Se espera que los elementos que posee el docente en la práctica pedagógica logren integrar los componentes teóricos y prácticos de su formación, y de dar respuesta a las problemáticas que les presenta la realidad educativa, ayudando a que los estudiantes sean más conscientes de sus interpretaciones, las contextualizaciones de la realidad social en que se encuentran inmersos, comprendan los fenómenos que en la práctica encuentran y los cambios que afectan a los estudiantes en su clase.

Esto demuestra la importancia de la afectividad y relaciones interpersonales en las instituciones escolares tradicionales, puesto que durante la actividad educativa se produce un proceso recíproco mediante el cual las personas que se ponen en contacto valoran los comportamientos de los otros y se forman opiniones acerca de ellos, todo lo cual suscita sentimientos de afecto que influyen en el tipo de relaciones que se establecen dentro del aula de clase. Se evidencia la existencia del respeto y colaboración entre los alumnos, pues la formación de valores entre los estudiantes es de suma importancia, por lo que son parte fundamental en la conformación integral del alumno, por lo tanto, es necesario desarrollar en los estudiantes conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan resolver problemas y desarrollar valores, lo cual es fundamental que la práctica docente incida en el proceso formativo del alumno y su formación valoral.

De igual forma, se considera que los docentes cuentan con los conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan diseñar clases participativas, en las que se fomente el aprendizaje colaborativo, la resolución de problemas y el trabajo en torno a proyectos, puesto que tienden a ser capaces de integrar las competencias en cada una de sus áreas de enseñanza. Además, la programación en aula amerita planificar los aprendizajes que se quiere enseñar en el estudiante, permitiendo la valoración y transformación de la propia enseñanza y reflexionando sobre lo que se quiere y pueda hacer en el aula, además plantea la necesidad de considerar a los alumnos sus características socioculturales.

En el proceso de aprendizaje dentro del aula se demuestra que el docente hace una verificación permanente del avance en los logros del estudiantes, permitiendo que esta verificación permita reforzar los aspectos que se consideren necesarios para el desarrollo de las competencias, tanto en el proceso de aprendizaje como el proceso metodológico, lo más importante es que el docente toma en consideración que dentro de los aspectos que la evaluación debe considerar el compromiso personal, cooperación, esfuerzo, sentido de responsabilidad, así como la calidad del trabajo realizado con respecto al resultado esperado.

La importancia de clarificar los objetivos de la materia enmarcados dentro del modelo pedagógico, es lograr que el alumno consiga un conocimiento sobre las estrategias pertinentes para la resolución de una tarea y al mismo tiempo consiga aplicar dicha estrategia de forma adecuada, lo que exige un proceso de regulación (autorregulación). La flexibilidad en el uso de los procedimientos de evaluación por parte del docente es un criterio fundamental, ya que evaluar casi todo con casi todo tipo de procedimiento e instrumento; a partir de la cual se busca incrementar el

rol del estudiante como participante activo en su propio proceso de aprendizaje, promoviendo además la reflexión del estudiante acerca de su proceso de aprendizaje y de los resultados logrados.

Aunado a lo anterior, se evidencia que el proceso de aprendizaje entre el docente y alumno en la educación tradicional es un proceso regulado y existe una realimentación sustentada por las diferentes técnicas de evaluación, por lo que el objetivo en el aprendizaje dentro de una formación integral donde incluso se pueden recoger las diferentes competencias del discente son los resultados finales que se alcanzan frente a una expectativa inicial que se fijada. Además, promueven un proceso de autoevaluación en donde los criterios e indicadores sean establecidos en cada materia con base en sus objetivos de aprendizaje, propicia que el docente ponga en práctica la regulación y el alumno la autorregulación, así como que el docente realice un seguimiento periódico del proceso realizado por sus alumnos, lo que implica también que el docente retroalimente durante y al final del proceso al alumno, así como que las decisiones de mejora sean tomadas por ambos protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje.

## **Discusión pedagógica contemporánea**

John Dewey bajo la práctica pedagógica estuvo comprometido con el contenido social, limitaciones de la democracia y desarrollo de la economía, sobreviviendo las diversas corrientes pedagógicas contemporáneas, las cuales se pueden identificar:

- Evaluación positiva del aprendizaje por descubrimiento.
- Por lo que promueve la incorporación entre los contenidos de la enseñanza de objetos manipulables y visitas a museos, para citar dos ejemplos, como estrategias para estimular la exploración de los estudiantes.
- La incorporación de medios y ejercicios para que los subalternos se desvanezcan en tareas singulares o en reuniones.
- Las consecuencias de los exámenes de observación sobre el aprendizaje, el progreso y la inspiración de los jóvenes.
- El origen del educador como facilitador del aprendizaje, como fuente de los mejores activos facilitador del ambiente en el que aprenden los niños.

Un caso de legitimidad en la confrontación verbal académica lo establece Carr (1995), dice que donde la conexión de la mente, instrucción y sistema de reglas de la mayoría que es y en el período posmoderno, Concibe el dilema apostando por una transformación inadecuada, por lo que la investigación filosófica necesitaba tener una fase de constitución.

En consecuencia, la forma de poner los esfuerzos de los hombres para ofrecer significado a su realidad y con una especie de vida afiliada que llamamos gobierno de la mayoría. En total, podemos inferir que John Dewey ha impactado la formación escolar norteamericana, sin embargo, mucho más en la hipotética deliberación abierta y en el mejoramiento de las ciencias instructivas, con una proyección universal destacando importantes maestros de la instrucción contemporánea.

Fue un reformador decepcionado de la mayoría, se convirtió además en un positivista en sentido estricto, se convirtió en un promotor de los ideales, guardando la posibilidad de avance y cambios sociales se obtuvieron de la mejora de la industria, el comercio y las correspondencias. Por lo tanto, y por la legitimidad de sus posturas académicas, su obra puede ofrecernos claves para descifrar los actuales problemas arriesgados de la formación de nuestros días.

En virtud de lo antes señalado, se debe tener en cuenta que la educación, no puede ser concebida solo como un proceso netamente escolar, por lo que tampoco surge en un establecimiento formalmente educativo. Tan es así, que el ser humano se ha educado desde tiempos remotos donde educación ni siquiera era un término, lo cual implicaba un aprendizaje generado desde sus propias vivencias y de las experiencias o acontecimientos de su entorno, las cuales no ameritaban de un manual de estudio para realizarse.

En tal sentido, es pertinente tener presente que el ejemplo, habría constituido una de las formas de educación más efectivas que se conoce, debido a que el ser humano de manera inconsciente se comporta de acuerdo con la manera en que actúan los que están a su alrededor, por lo que solamente desde el momento cuando se pretende adoptar una acción contraria a dicho patrón de conducta, es que se pueden discernir sobre muchos aspectos, pero en medio de la poca relevancia



que se le daría a este tipo de situaciones, las mismas no son tomadas en cuenta o lo suficientemente concienciadas, perdiendo cualquier oportunidad de generar cambios.

Por consiguiente, al contrastar las ideas del pensamiento progresista y libertario de John Dewey con las formas educativas más remotas y las contemporáneas, se puede precisar en primer término, que además de haber muchos aspectos disímiles, también se pueden encontrar coincidencias, sobre todo en lo que puede resultar más significativo para el aprendizaje basado en la Filosofía para Niños, donde el aspecto vivencial es determinante, considerándolo como factores claves en lo psicológico y lo social. De allí que al debatir las ideas pedagógicas contemporáneas, hay puntos encuentro con la teoría evolutiva de Piaget, el enfoque socio-cultural de Vigotsky y el aprendizaje significativo de Ausubel. En todo caso se percibe que el origen de las mismas existe desde tiempos antiguos, solo que no se le ha dado la aplicabilidad formal en las instituciones educativas, ni se hace la debida reflexión sobre la FPN; evidenciándose en especie de resistencia al cambio, lo cual denota el fuerte arraigo que tiende a prevalecer en las mismas con respecto al sistema educativo tradicional.

De igual manera, al debatir sobre este tipo de ideas, se debe destacar también lo contentivo en el pensamiento de Dewey, sobre la concepción de la escuela ideal, como un espacio o contexto en el cual confluyan la unión indivisible de la filosofía y la educación, y que todo ello se traduzca en la formación integral del individuo, ya que dichas ideas, indiscutiblemente implican el establecimiento de un contraste del sistema educativo contemporáneo.

## Conclusiones

Teniendo en cuenta que esta investigación corresponde a la rama de la Ética y la Política, podemos decir que, al conocer la práctica de John Dewey y su significado de la Filosofía para Niños, puede destacarse que cerca de sesenta años después de la obra redactada por este filósofo de la educación, es concebible expresar que sus pensamientos filosóficos e instructivos son apropiados en el cambio del actual marco instructivo. Al respecto debe considerarse que la sociedad extremadamente compleja se describe por la velocidad con la que ocurren los cambios; tan es así, que, ante esta realidad, el emprendimiento educativo se produce en un entorno dinámico y variable, pero que debe considerar los preceptos de relevancia histórica.

En el momento en que Dewey calculó su estrategia de emisión, necesitaba conceder que un número significativo de instructores no estuviera preparado en la información hipotética y viable de la racionalidad académica que postulaba. Sobre este particular, es de destacar que todo desarrollo produce cambios en las comunicaciones de educar el aprendizaje, y también satisface una reconstrucción en la conducción de la conjunción del saber. Es por ello, que, en medio de estas nuevas interrelaciones, el directivo, se halla ante el reto de saber cómo evaluar los criterios del instructor, y de ser el caso hasta del suplente, sin perder su poder y autoridad.

Cuando Dewey hace alusión a la flexibilidad, no apunta a la ausencia de expertos, sino a la libertad como una realidad que permite a los individuos expresar sus pensamientos. En este sentido, el suplente dejará de estar latente en la recolección de información y tendrá la capacidad de aceptar con responsabilidad su propio acuerdo académico particular. En conjunto para que estas asociaciones sucedan en la instrucción del aprendizaje, es esencial que el grupo académico se

preocupe y compare con las actividades y atributos de la sociedad exterior, lo cual, en general no está ocurriendo actualmente en el sistema educativo.

Al analizar la pedagogía de John Dewey y los elementos que integran el pensamiento educativo, se ha podido determinar que la educación se expresa en momentos en que el niño necesita y requiere de su propia libertad, puesto que no se da por sí mismo, es un compendio de pensamiento complejo (crítico y creativo), razonamiento, lógica, vocación y democracia. Por ello, la propia educación se considera un proceso vital para las mejoras esenciales de la sociedad, a través de ella puede comunicar hábitos que generan y promueven la necesidad de hacer, pensar y sentir de los individuos. Por ello es tan importante la esencia de la educación progresista, donde el eje fundamental es la formación integral del niño.

Al desarrollar una reflexión de la transformación de la educación tradicional en la práctica pedagógica actual desde la Filosofía para Niños de John Dewey, se ha podido encontrar, de acuerdo con los estudiosos en la materia que han sido citados en la presente investigación, la existencia de una práctica educativa que denota cierta resistencia al cambio, signada por un fuerte arraigo al modelo pedagógico tradicional, hallándose deficiencias en el sistema educativo contemporáneo, reflejándose un contraste entre la práctica educativa actual y los preceptos de Dewey.

Para Dewey, el rol del instructor es esencial para animar y acumular los recursos dinámicos de los suplentes, porque es más importante que el profesor de hoy tenga un perfil abierto y adaptable, lo que impulsa el cambio de su formación, ya que en la práctica esto no es lo que suele suceder. Por ello es tan determinante la convicción de este filósofo de que en la cultura del nuevo aprendizaje se instruye y se acepta, el trabajo instructivo debe estar en semejanza con los requisitos

y dificultades que las nuevas normas. Sobre lo cual, el enfoque no está direccionado hacia el objetivo final específico de avanzar en cambios positivos en la educación, por cuanto muchos de los instructores no actualizan oportunamente su visión, por la única motivación detrás de mejorar sus capacidades de preparación.

## **Recomendaciones**

La realidad del sistema educativo contemporáneo amerita de cambios o transformaciones importantes que permitan redimensionarlo en términos del emprendimiento requerido que pueda generar un entorno abierto, democrático, dinámico y variable. Esto conllevaría al logro de la educación progresista ideada por John Dewey. En este sentido, las instituciones educativas actuales deben valerse de la mayor cantidad de elementos que conduzcan a logros significativos en la materia, lo cual abarca a toda la comunidad educativa, donde los directivos y docentes deben asumir un rol preponderante como agentes propicien dichos cambios.

Las instituciones educativas deben asumir los preceptos teóricos de la teoría de John Dewey y la Filosofía para Niños, lo cual implica el mayor esfuerzo e interés porque la práctica educativa se corresponda con la formación integral del niño. De allí que los docentes deben diseñar sus estrategias educativas, planificando las actividades académicas correspondientes, en función de propiciar prácticas pedagógicas en los alumnos desde la perspectiva de libertad de opiniones e inquietudes, permitiendo el desarrollo de un individuo que desde una edad temprana sea considerado como ente fundamental en la construcción de su propia formación académica.

Asimismo, es importante que el sistema educativo actual, logre fusionar apropiadamente a la filosofía y la educación, donde los niños sean formados integralmente, tomando en cuenta la psicología y el contexto en el que estén siendo educados, con un amplio sentido progresista y libertario que los forme académicamente en el marco de una sociedad democrática. Esto implica no solo el pleno conocimiento de los ideales teóricos que conduzcan al conocimiento y la sabiduría, sino también de la revisión permanente del proceso educativo como cumplimiento en los principios

educativos y filosóficos al efectuar las actividades en el aula de clases, que efectivamente puedan garantizar la educación integral del individuo.

## Bibliografía

- Abbagnano, N. y Visalberghi, A. (1984). *Historia de la pedagogía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Alfonso, T. (2007). M. Lipman: función de la filosofía en la educación de la persona razonable. En F. J. Espinosa (Ed.), *Ocho pensadores de hoy* (pp. 1-20). España: Septem Ediciones.
- Bobbio, N. (1997). *El futuro de la democracia*. Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Canfux, V. (1996). *Tendencias pedagógicas contemporáneas*. Colombia: Corporación Universitaria de Ibagué.
- Carr, W. (1995). Educación y democracia: ante el desafío postmoderno. En P. M. Bernárdez (Ed.), *Volver a pensar la educación* (pp.96-111). España: Morata.
- Coombs, P. (1971). *La crisis mundial de la educación. Perspectivas actuales*. España: Editorial Santillana.
- Delval, J. (1997). *Hoy todos son constructivistas*. Venezuela: Cuadernos de pedagogía.
- Dewey, J. (1967). *Experiencia y Educación*. Argentina: Losada.
- Dewey, J. (1960). *Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educación*. España: Editorial Paidós.
- Ferrer, V. (1997). Lipman: educación para la complejidad. *Cuadernos de Pedagogía*, 259, 73-82.
- Freire, P. (2002). *La educación como práctica de la libertad*. España: Siglo XXI.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios a la práctica educativa*. Brasil: Paz y Tierra.
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: un encuentro con la pedagogía del oprimido*. Brasil: Paz y Tierra.
- Freire, P. (1986). *La Educación como práctica de la libertad*. España: Siglo XXI.

- Freire, P. (1985). *Pedagogía del oprimido*. España: Siglo XXI.
- Freire, P. (1980). *El mensaje de Paule Freire. Teoría y práctica de la liberación*. España: Marsiega.
- Freire, P. (1967). *Pedagogía del oprimido*. Colombia: América Latina.
- Freire, P. y Quiroga, A. (1993). *Charla entre Paulo Freire y Ana Quiroga*. Recuperado de:  
[http://www.avizora.com/publicaciones/el\\_pensamiento\\_de/textos/0014\\_paulo\\_freire.htm](http://www.avizora.com/publicaciones/el_pensamiento_de/textos/0014_paulo_freire.htm)
- Fromager, S. y Laporte, P. (2010). *Todo lo que hay que saber sobre Filosofía, cuaderno para adultos*. España: Editorial Taurus.
- Gairín, J. (1993). *Planteamientos institucionales en los centros educativos. Curso de formación para equipos directivos*. España: MEC.
- García-Moriyón, F. (2004). Evaluating philosophy for children: A meta-analysis. *Thinking. The Journal of philosophy for children*, 17(4), 14-22.
- Gimeno Sacristán, J. (1997). *La pedagogía por objetivos. Obsesión por la eficiencia*. España: Editorial Morata.
- González, D. (1956). *Introducción a la Filosofía de la Educación*. Cuba: Editorial Hércules.
- Gutiérrez, R. (2003). *Introducción a la ética*. Costa Rica: EUNED.
- Herbart, J. F. (s/f). *Pedagogía general*. España: Espasa Calpe.
- Kuhn, T. (1989). *¿Qué son las revoluciones científicas?* México: Fondo de Cultura Económica.
- Lipman, M. (1992). *La filosofía en el aula*. España: Ediciones la Torre.
- Lipman, M., Sharp, A.M. y Oscanyan, F. (1992). *La Filosofía en el aula*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Luzuriaga, L. (1997). *Historia de la Educación y la Pedagogía*. Argentina: Losada.
- Luzuriaga, L. (1992). *Antología Pedagógica*. Argentina: Losada.



- Maceira, L. (2009). *Educación, género y memoria social: un análisis sociocultural de las interacciones de los públicos en museos antropológicos mexicanos*. México: DIE-CINVESTAV-IPN.
- Martínez, M. (2002). *La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación, Manual Teórico Práctico*. México: Editorial Trillas.
- Ordoñez, J. (2000). *Paulo Freire y la Educación Superior*. Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica.
- Piaget, J. (1968). *Los estadios del desarrollo intelectual del niño y del adolescente*. Cuba: Editorial Revolucionaria.
- Pulido, O. (2012). Estanislao Zuleta: educación con filosofía. *Cuestiones de Filosofía*, 14(2), 79-99.
- Rojo, A. (1996). *Utopía Freireana. La construcción del inédito viable*. México: UNAM.
- Salazar, A. (1996). Lipman y Kohlberg: los dilemas morales. *Aprender a pensar*, 14, 35-42.
- Taberner, J. (1994). Lipman y la socialización de los valores. *Aprender a pensar*, 9-10.
- Torres, C.A. (2007). Paulo Freire y el aprendizaje transformador de la justicia social. Xàtiva: Edicions del CREC.
- Torres, C.A., O'Cadiz, M.P. y Lindquist, P. (2007). *Educación y democracia. Paulo Freire, movimientos sociales y reforma educativa*. España: Xàtiva, Edicions del CREC.
- Valencia, A. (2007). *Estanislao Zuleta*. Colombia: Instituto Pensar, Universidad Javeriana.
- Valencia, A. (2005). *Estanislao Zuleta o la Voluntad de Comprender*. Colombia: Hombre Nuevo Editores.
- Zuleta, E. (2006). *Comentarios a Así hablaba Zaratustra de F. Nietzsche*. Colombia: Hombre Nuevo Editores.
- Zuleta, E. (2002). La participación democrática y su relación con la educación. *Polis. Revista Latinoamericana*, 2. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/polis/8064>
- Zuleta, E. (1995). *Educación y Democracia*. Colombia: Fundación Estanislao Zuleta.

